Cuatro verdades sobre el pastoreo

Introducción:

Recientemente me enviaron un video muy interesante por Internet. Se trata de un viajero que está conduciendo su automóvil y de repente se encuentra con un enorme rebaño de ovejas que invade la carretera. Hay miles de ellas que caminan de acá para allá demostrando estar perdidas y afligidas. Automáticamente pensé: "O esas ovejas estaban sin pastor, o no había suficientes pastores para guiarlas". La escena me hizo recordar las palabras de Jesús en la primera multiplicación de los panes cuando vio una gran multitud que lo buscaba. El evangelista Marcos lo narra de la siguiente manera: "y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas" (Marcos 6:34).

La verdad es que la iglesia está sujeta a este mismo problema cuando depende de un solo pastor. En Sudamérica un pastor adventista cuida en promedio de 8,2 iglesias y 742 miembros; sin embargo, no es posible pastorear un grupo tan grande. El pastoreo solo es eficaz cuando se hace con pocos, en rebaños pequeños. En otras palabras, la mayor contribución de un pastor oficial no es hacer el trabajo de la iglesia, sino reproducir su ministerio en todos los que tengan el don del pastoreo y puedan ayudarlo a conducir a las personas. "Que trabaje toda persona que pueda hacerlo. El mejor general no es aquel que hace más trabajo solo, sino el que es capaz de conseguir la mayor cantidad de trabajo de los demás.—Carta 1, 1883." Se necesitan más líderes con un perfil pastoral que ayuden a liberar el potencial misionero de la iglesia.

Cuerpo: La comprensión de pastoreo

La palabra pastor es un substantivo masculino que significa: guardador de ganado. En el Nuevo Testamento, esta palabra viene del griego *poimen*, que tiene el sentido de: guardián o mentor espiritual del rebaño de Cristo. Cuando examinamos la Biblia encontramos algunas enseñanzas que nos amplían la visión de pastoreo. Veamos cuatro verdades sobre el pastoreo:

1. El pastoreo no es solo una necesidad, sino que también debe ser una prioridad. Cuando Jesús resucitó y se encontró con sus discípulos junto a la orilla del mar, le preguntó tres veces a Pedro si lo amaba, y en cada una de las tres circunstancias expresó que si Pedro lo amaba debía pastorear sus ovejas (Juan 21:17). Cristo consideró que guiar y cuidar de las ovejas era la gran exigencia ministerial. Con esas palabras dejó claro que el pastoreo no puede ser opcional. Necesitamos ovejas sanas y reproductivas. Eso solo es posible por el pastoreo. El pastoreo debe ser una prioridad porque:

-

¹ Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 95.

- a. Aprendemos unos con los otros.
- b. Necesitamos de alguien para rendir cuentas.
- c. Somos en gran manera alentados. ²
- 2. El don de pastorear no es exclusividad de algunos pocos. Pedro aprendió bien la lección del Maestro Jesús, y al escribir a los cristianos de Asia menor que habían comenzado a sufrir persecución, exhortó a los ancianos de la iglesia a ejercer el pastoreo diciendo: "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto" (1 Pedro 5:2). "No hay dudas de que cuando Pedro hablaba de pastorear la grey de Dios estaba recordando la tarea que Jesús mismo le había designado cuando le encomendó apacentar sus ovejas (Juan 21:15-17). La recompensa del amor era la designación de un pastor, y Pedro les estaba recordando la tarea que Cristo le había confiado". ³ La exhortación de Pedro era para que esos ancianos, líderes de la iglesia ejercieran su don de pastorear. Ellos no tenían el oficio de pastor, pero tenían una función pastoral. El oficio de pastor es para quien ejerce el don de pastorear de manera exclusiva, asumiendo una posición de liderazgo eclesiástico que permite incluso el sustento propio por la predicación del evangelio (1 Cor. 9:14). La función pastoral es para todo aquel que tiene el don de pastorear, la habilidad especial que Dios concede a algunas personas de asumir la responsabilidad personal por el bienestar espiritual de un grupo de creyentes. Por lo tanto, ese don no es exclusividad de algunos pocos. Gracias a la distribución del Espíritu Santo, el rebaño puede ser mejor pastoreado.
- 3. El pastoreo incluye cuidado y discipulado. Jesús dijo que el buen pastor da su vida por las ovejas, conoce a sus ovejas y ellas lo conocen (Juan 10:10, 14). Comentando sobre el ejemplo de Cristo como Pastor modelo, Elena de White declaró: "Jesús es el buen Pastor. Él se interesa por sus ovejas débiles, enfermizas y errabundas. Las conoce a todas por nombre. La angustia de cada oveja y de cada cordero de su rebaño conmueve su corazón de amor y simpatía; y llega a su oído el clamor que pide ayuda. Uno de los mayores pecados de los pastores de Israel fue así señalado por el profeta: "No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma: no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo

² Thom S. *Rainer, Why Church Leaders Need a Mentor* [por qué los líderes de iglesia necesitan un mentor]. http://thomrainer.com/2016/01/why-church-leaders-need-a-mentor-rainer-on-leadership-

^{194/?}utm_source=ThomRainer.com&utm_medium=email&utm_campaign=4e8fd102e4-RSS_EMAIL_CAMPAIGN_TEDS&utm_term=0_10c78481d1-4e8fd102e4-81395993

³ W. Barclay, Comentário de 1^a Pedro 5, p. 158.

collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscase ni quien preguntase por ellas" Ezequiel 34:4-6".4

El cuidado está vinculado con las necesidades de la persona, de lo que es una emergencia, que comprende rehabilitación, protección y bienestar. El discipulado está relacionado con el desarrollo de la oveja, su madurez y productividad. Un rebaño saludable es un rebaño cuidado y discipulado.

4. El pastoreo tiene una recompensa especial (1 Pedro 5:2-4). Pedro quien fue pastoreado y aprendió a pastorear, al escribir su epístola universal exhortó a los líderes de la iglesia a apacentar el rebaño de Dios reflejando el ejemplo de Cristo, el Pastor supremo. En su venida recibirá la recompensa y la corona incorruptible de gloria destinada a los que ejercieron el pastoreo con excelencia. ¡Qué tremenda recompensa aguarda a todos los que ejercen el pastoreo! Un premio destinado a cada persona que se preocupó por cuidar y guiar a los corderitos que pertenecen al Señor Jesucristo. Yo quiero esa corona incorruptible de gloria ¿y usted?

Conclusión: El desafío de pastorear hoy

No podemos esperar que haya una multiplicación saludable del rebaño de Dios sin que haya pastoreo. Necesitamos líderes que estén dispuestos a compartir la carga, cuidar y discipular a las personas. No podemos esperar que un pastoreo efectivo se haga en masa, o al por mayor. El rebaño debe estar organizado en grupos pequeños con más líderes que ejerzan la función pastoral y atiendan las necesidades de las personas.

Hoy, en muchas partes de la División Sudamericana se está realizando la multiplicación de los grupos pequeños, una oportunidad para mejorar el pastoreo de toda la iglesia. La meta es llegar a 100.000 grupos pequeños y pastorear a un millón de personas. Cuanto más pastores, menos ovejas afligidas y desorientadas tendremos cruzando la carretera de la vida. Dios desea que nos unamos a este movimiento de pastoreo y multiplicación de verdaderos discípulos. El buen Pastor ya dio el ejemplo, ahora la tarea es nuestra. ¿Cuántos quieren agradecer a Dios por el pastoreo que él ejerce en nuestras vidas? ¿Cuántos quieren pedirle a Dios que haya muchos líderes en la iglesia con la visión de pastoreo, de personas que cuidan personas?

Agradezcamos juntos a Dios hoy por los nuevos líderes de *Grupos Pequeños* que fueron elegidos y preparados para ayudar en el pastoreo de la Iglesia del Señor.

⁴ Elena G de White, *Exaltad a Jesús*, p. 212.